

Alte Kameraden

Rafael Tobías Raguel

SOCIOLOGIA

LA MARCHA DE SAN LORENZO

EN EUROPA

Una situación curiosa

-Apostilla Histórica-



Argentina, Córdoba, 2012

Edrich MÖRIKE Musikverlag, 6336 Solms II, Stattiner Str. 3
Vertrieb: Musikverlagsgesellschaft aller Art vertrieben

RAFAEL TOBIAS RAGUEL

LA MARCHA DE SAN LORENZO
EN EUROPA
Una situación curiosa

-ENSAYO DESENGAÑADOR-

APOSTILLA HISTORICA

© Rafael Stahlschmidt – año 2007
Actualizado y corregido año 2012 © Rafael Stahlschmidt (Rafael Tobías Raguel)
Prohibida su reproducción total o parcial, en cualquier forma, con excepción de las citas de otros autores,
sin autorización previa del autor.

ARGENTINA – CORDOBA - 2012

*“Esto no importa necesariamente que la zoncera sea congénita; **basta con que la zoncera lo agarre a uno desde el "destete"**.*

Tal es la situación, no somos zonzos; nos hacen zonzos.

El humorismo popular ha acuñado aquello de "¡Mama, haceme grande que zonzo me vengo solo!". Pero esta es otra zoncera, porque ocurre a la inversa: nos hacen zonzos para que no nos vengamos grandes, como lo iremos viendo.

Las zonceras de que voy a tratar consisten en principios introducidos en nuestra formación intelectual desde la más tierna infancia —y en dosis para adultos— con la apariencia de axiomas, para impedirnos pensar las cosas del país por la simple aplicación del buen sentido. Hay zonceras políticas, históricas, geográficas, económicas, culturales, la mar en coche. Algunas son recientes, pero las más tienen raíz lejana y generalmente un prócer que las respalda. A medida que usted vaya leyendo algunas, se irá sorprendiendo, como yo oportunamente, de haberlas oído, y hasta repetido innumerables veces, sin reflexionar sobre ellas y, lo que es peor, pensando desde ellas.

Basta detenerse un instante en su análisis para que la zoncera resulte obvia, pero ocurre que lo obvio pase con frecuencia inadvertido, precisamente por serlo”.

.....

Falsificar la historia, achicar la extensión, dividir ideológicamente con planteos ajenos a la realidad, crear intereses vinculados a la dependencia y dotarlos de un pensamiento acorde, controlar el periodismo y todos los medios de información, enfrentar proletariado y burguesía cuando son sólo incipientes para impedir el surgimiento de los dos, manejar la cátedra, elaborar o destruir los prestigios políticos o intelectuales o morales, y orientar toda la enseñanza, disminuir la fe en el país y en sus hombres, proponer modelos imposibles y ocultar los posibles, son las variadas técnicas de esa colonización para que la semicolonía no se independice y construya su economía en razón de sus verdaderas posibilidades que la llevan a la liberación. Constituyen la técnica de esa "colonización pedagógica" que precisamente en función de su dominio económico posee y maneja el instrumental de la cultura para que necesariamente el gobierno caiga en manos de los equipos técnicos y los grupos de intereses que cumplen la función cipaya”¹

1- "Los profetas del odio y la yapa" 2ª parte - De Las Zonceras En General –Manual de Zonceras Argentinas– Arturo Jauretche-

COSAS INSOLITAS ARGENTINAS

Realmente, la mayoría de los argentinos desconocemos muchas cosas de la historia por varios motivos, y que en verdad las hay las que no interesan ni son interesantes, total ¿para qué sirve?, pero hay algunos como el autor, que también es un desconocedor, pero le gusta leer, la verdad que se encuentran “pequeñas” cosas –perlitas- que parecen sin razón y de escasa importancia –tema solo para curiosos que están al vicio-, pero que en el fondo tienen una gran influencia y comprensión de todo lo que nos pasó en 200 años y lo que nos seguirá pasando, teniendo en cuenta todo el entorno en que se rodeó la historia argentina, tanto en el contexto interno como en el internacional.

Hay un hecho, que no cambiará la vida actual de los argentinos, pero que no es lo que enseñaban las “seño”, y mucho menos ahora, porque ni se enseña.

Hacia 1920, entre las presidencias de Irigoyen y Alvear, es cuando el Ejército Argentino se actualiza y moderniza adoptando un modelo típicamente prusiano para reorganizarse, aunque con disidencias dentro del ejército. En ese entonces, el Ejército Argentino le regaló al Ejército Alemán la Marcha de San Lorenzo, que a su vez fue retribuida por Alemania con la marcha *Alten Kameraden* (viejos camaradas), ó *Ich hatte einen guten kameraden* (Tuve unos buenos camarada) una hermosa y marcial marcha que aún suena ejecutada por nuestras bandas.²

O sea que regalamos una marcha gloriosa por su significado, y que no hacía mucho tiempo había fallecido su autor; no nos fijamos obviamente que significan estas cosas patrióticas. *Alten Kameraden* es una canción marcial, como nuestro himno a la bandera, pero no exactamente una marcha militar –en cuanto a ritmo-, que resaltara valores de patria como lo fue, es y será la Marcha de San Lorenzo, la cual, aunque la sigamos ejecutando con fervor, ya no es “nuestra”. (No es raro. Es costumbre en nuestra historia que, cuando no hemos perdido algo lo hemos regalado)

Anteriormente, por su calidad musical y letra exultante y patriótica, el gobierno inglés solicitó autorización a la Argentina para ejecutarla el 22 de junio de 1911 con motivo de la coronación del rey Jorge V, utilizándosela luego para la coronación de Isabel II el 2 de junio de 1953. Igualmente, bandas militares de diversos países la tienen incluida en su repertorio. Como hecho curioso fue usada en los films *Hidden Agenda* de Ken Loach y *Rescatando al soldado Ryan*.

Ver en desfiles a nuestras tropas cantar a viva voz, al son de los instrumentos de las bandas, o a nuestros cadetes de colegios militares entonarla mientras hacen sus ejercicios, se aceleran los latidos del corazón y la emoción embarga. No es cualquier marcha, y mucho menos por su letra, que destaca la primera batalla en suelo argentino del Coronel José de San Martín, pudiéndose decir que da inicio a su gran epopeya americana, que se ve truncada por las ambiciones de “otro” libertador y por intereses políticos.

2 - Ref: Historia de la Marcha de San Lorenzo – 10 setiembre 2010 Diario Pampero Cordubensis – Ed. Gabriel Pautaso.

Esta no es un *racconto* de la historia del Libertador, pero la alusión a que no fue una entrega voluntaria, sino impuesta la da él mismo cuando le dirige una carta a Bolívar:

Lima, 29 de agosto de 1821.

“Excmo. señor Libertador de Colombia, Simón Bolívar.

Querido general:

Dije a usted en mi última del 23 del corriente que habiendo reasumido el mando Supremo de esta república, con el fin de separar de él al débil e inepto Torre-Tagle las atenciones que me rodeaban en el momento no me permitían escribirle con la atención que deseaba; ahora al verificarlo no sólo lo haré con la franqueza de mi carácter sino con la que exigen los altos intereses de la América.

Los resultados de nuestra entrevista no han sido los que me prometía para la pronta terminación de la guerra. Desgraciadamente yo estoy íntimamente convencido o que no ha creído sincero mi ofrecimiento de servir bajo sus órdenes, con las fuerzas de mi mando, o que mi persona le es embarazosa.

Las razones que usted me expuso de que su delicadeza no le permitiría jamás mandarme, y que aun en el caso de que esta dificultad pudiese ser vencida estaba seguro que el Congreso de Colombia no autorizaría su separación del territorio de la república, permítame general, le diga no me han parecido plausibles. La primera se refuta por sí misma. En cuanto a la seguida estoy muy persuadido la menor manifestación suya al Congreso sería acogida con unánime aprobación cuando se trata de finalizar la lucha en que estamos empeñados con la cooperación de usted y la del ejército de su mando y que el honor de ponerle término refluirá tanto sobre usted como sobre la república que preside.[....]

Esta referencia aludida, parte del texto de la carta del General de Ejército Coronel Mayor D. José de San Martín (General de Ejército por voluntad de los oficiales, no por el gobierno), habla a las claras que fueron intereses espurios lo que lo llevaron a tomar esa decisión, y que como él lo dice en cartas dirigidas al Presidente del Perú Mariscal Ramón Castilla y al General Miller, fechadas Boulogne-sur-Mer el 11 de setiembre de 1848.

Así terminó la campaña libertadora del gran general de Los Andes, que comenzara en los terrenos aledaños al convento de San Lorenzo, cuando en un ataque fulminante derrotó al soldados de lo mejor y poderoso ejército europeo del momento.

Y fue el combate de San Lorenzo que inspiró la letra de la marcha que lleva su nombre, en donde se rinde homenaje al Coronel San Martín, al Regimiento de Granaderos a Caballo en su bautismo de fuego, y a uno de los héroes de la jornada el Sargento Cabral.

LO POCO CONOCIDO

El 16 de marzo de 1812 es el momento en que nace el más famoso Regimiento de Granaderos a Caballo, aunque el N° 1 lo tiene el de Patricios, que se organiza con una experiencia de los mejores ejércitos europeos de la época, siendo su creador, seleccionador y jefe, el entonces Teniente Coronel D. José de San Martín. El prócer es quien impone, precariamente dentro del regimiento, una especie de escuela de oficiales, en donde entran aquellos que son seleccionados por él de acuerdo a sus dotes, calidad de mando, a la ilustración y condición social que pudiesen

tener. En él se forman numerosos de los más valientes y sobresalientes oficiales de los ejércitos de la Patria, lástima que algunos de ellos merecieran ser fusilados por sus tropelías, no por cobardes, sino por equivocados, como lo dice el mismo general con respecto a Lavalle: *“Sería un loco si me mezclase con estos calaveras. Entre ellos hay alguno, y Lavalle es uno de ellos, a quien no he fusilado de lástima cuanto estaban a mis órdenes en Chile y en Perú...son muchachos sin juicio, hombres desalmados...”*³, y Echeverría lo califica como: “una espada sin cabeza”.

Sabía el Coronel Mayor José de San Martín que semejante empresa que quería acometer, necesitaba de soldados que constituyeran un ejemplo y capaces de lanzarse a los mayores esfuerzos; así fue como, de Buenos Aires a Quito, sembraron el camino con sangre y con valor, de lo que pueden dar pruebas los ejércitos a los que se enfrentó.

De todo el territorio –de aquel entonces- se presentaron voluntariamente en Buenos Aires solicitados por San Martín al Gobierno. Viajaron miles de kilómetros sin saber cuál sería su destino final. Sabían si, que iban a servir a su patria y que podían perder la vida en la gesta. Eso no les importaba. Coraje les sobraba. Lo que no sabían es que los iban a traicionar y muchos tuvieron que luchar en dos frentes.

Llega el momento, cuando el Triunvirato le ordena al coronel San Martín que vigilase las costas del Paraná; en eso estaba cuando avista una flota hispana que iba avanzando río arriba. Las naves pasan Rosario y fondean frente al Monasterio de San Carlos de Borromeo. Por la noche llegan los granaderos de San Martín al convento y se ocultan en el patio, en silencio (parecido a lo que me enseñó “la seño”). Al despuntar el día los españoles desembarcan, y dos columnas de granaderos atacan a los godos. Esta batalla fue muy breve, se dice que duró menos de media hora y comenzó cuando *asomaba* el sol al desembarcar los españoles con apoyo de la artillería de sus barcos.

Eso aconteció el 03 de febrero de 1813, día que pasó a la historia como el combate de San Lorenzo, siendo el bautismo de fuego de los Granaderos, y ese día, igualmente, pierde la vida, entre otros, quien después habría de ser mencionado en la letra de la celeberrima marcha de San Lorenzo. La nómina de muertos, según investigadores fue la siguiente:

- Capitán Justo Germán Bermúdez, de Montevideo
- Granadero Juan Bautista Cabral
- Granadero Juanario Luna
- Granadero José Gregorio
- Granadero Basilio Bustos
- Granadero Feliciano Silva,
- Granadero Ramón Saavedra
- Granadero Blas Vargas,
- Granadero Ramón Amador
- Granadero Domingo Soriano
- Granadero José Márquez
- Granadero José Manuel Díaz
- Granadero Juan Mateo Gelvez

3 - García Mellid, Atilio. “Proceso al liberalismo argentino”. Edit. Theoría. 1988

- Granadero Domingo Porteau, (español)
- Granadero Julián Alzogaray

Parte del combate, suscrito por el coronel José de San Martín al gobierno:

Exmo Señor.

Tengo el honor de decir a U. E. que en el día 3 de febrero los granaderos de mi mando en su primer ensayo han agregado un nuevo triunfo á las armas de la patria. Los enemigos en número de 250 hombres desembarcaron a las 5 y media de la mañana en el puerto de S. Lorenzo, y se dirigieron sin oposición al colegio S. Carlos conforme al plan que tenían meditado en dos divisiones de a 60 hombres cada una, los ataques por derecha e izquierda, hicieron no obstante una esforzada resistencia sostenida por los fuegos de los buques, pero no capaz de contener el intrépido arrojó con que los granaderos cargaron sobre ellos sable en mano: al punto se replegaron en fuga a las bajadas dejando en el campo de batalla 40 muertos, 14 prisioneros de ellos, 12 heridos sin incluir los que se desplomaron, y llevaron consigo, que por los regueros de sangre, que se ven en las barrancas considero mayor número. Dos cañones, 40 fusiles, 4 bayonetas, y una bandera que pongo en manos de U. E. y la arrancó con la vida al abanderado el valiente oficial D. Hipolito Bouchard. De nuestra parte se han perdido 26 hombres, 6 muertos, y los demás heridos, de este número son: el capitán D. Justo Bermúdez, y el teniente Manuel Díaz Vélez, que avanzándose con energía hasta el borde de la barranca cayó este recomendable oficial en manos del enemigo. El valor e intrepidez que han manifestado la oficialidad y tropa de mi mando los hace acreedores a los respetos de la patria, y atenciones de U. E.; cuento entre estos al esforzado y benemérito párroco Dr. Julián Navarro, que se presentó con valor animando con su voz, y suministrando los auxilios espirituales en el campo de batalla: igualmente lo han contraído los oficiales voluntarios D. Vicente Mármol, y D. Julián Corvera, que á la par de los míos permanecieron con denuedo en todos los peligros. Seguramente el valor e intrepidez de mis granaderos hubieran terminado en este día de un solo golpe las invasiones de los enemigos en las costas del Paraná, si la proximidad de las bajadas no hubiera protegido su fuga, pero me arrojo a pronosticar sin temor que este escarmiento será un principio para que los enemigos no vuelvan a inquietar a estos pacíficos moradores.

Dios guarde a U. E. muchos años. San Lorenzo febrero 3 de 1813.

José de S. Martín


San Lorenzo

La actual ciudad de San Lorenzo está ubicada a unos 23 Km de la ciudad de Rosario, segunda de la provincia de Santa Fe, en la República Argentina; en la orilla occidental del río Paraná y a 147 km de la capital provincial. La fundación de este poblado de San Lorenzo no tiene fecha precisa, pero a los efectos de imponer su conmemoración, y por aproximación de fechas dadas por documentos encontrados, la Municipalidad de la ciudad determina, en 1984, fijarla el 6 de mayo de 1796, fecha en que los frailes franciscanos llegaron y comenzaron la evangelización de la zona.

Además de cuestiones estratégicas, económicas y modernismo, esta ciudad es de gran consideración histórica porque en sus inmediaciones, cerca de los terrenos del Convento de San Carlos de Borromeo que data del Siglo XVIII, sobre su parte trasera casi sobre la costa del río Paraná, se lleva a cabo –como dijimos-, el primer combate de los Granaderos a Caballo y que pasaría a la historia siendo inmortalizada en una marcha marcial.

Es verdad que lo dicho hasta aquí no es desconocido, aunque no creo que por muchos. De todos modos bastante se ha escrito sobre el combate de San Lorenzo. No estoy seguro que se le haya rendido un justo reconocimiento político militar a los hombres que hicieron posible la historia del Regimiento, que se iniciara en ese combate y recorriera América libertando naciones.

Los dos escuadrones de granaderos que atacaron, ambos se destacaron por coraje, valor y entrega. El coronel San Martín, como nos enseñaron en la escuela, cae con el caballo muerto, y dos de sus hombres se interponen antes que lo elimine el enemigo. Uno fue el puntano Baigorria y otro el correntino Juan Bautista Cabral, quienes mueren por salvar a su jefe. Y es en Cabral la personificación causal inmortalizó la letra de la marcha militar. Hijo de una esclava y un indio guaraní, ambos de Corrientes, que fue a incorporarse cuando el Coronel San Martín llamó pidiendo “*el envío de 300 connaturales míos de elevado porte y fuerte contextura física*”, y que fueron trasladados en el vapor Pura y Limpia Concepción, junto a otros reclutas, hasta Santa Fe, y de allí a caballo arribando a Buenos Aires cincuenta hombres que llegan al Cuartel del Retiro, y se incorpora al Regimiento de Granaderos a Caballo el día 19 de Noviembre de 1812.

Uno de los mitos que existen, es el que “nos enseñó la seño”, de que Cabral era Sargento, cosa que nunca fue aseverada ni asegurada, al menos a la fecha del combate,⁴ y es poco probable que lo haya sido por su modernidad y por su condición social. Tampoco hay constancias de que haya sido ascendido post mortem, y de haber sido lo más lógico hubiera sido a cabo, lo que no resta para nada su acción de valentía. La cuestión es que según historiadores e investigadores, no existe documentación que diga lo contrario. Sí hay pruebas que San Martín mandó colocar una placa en la entrada del cuartel de Granaderos en memoria al ***Granadero Juan Bautista Cabral muerto en el campo de la gloria*** y que en aquel cuartel, todos los días, cuando se pasaba lista se nombraba al Granadero Juan Bautista Cabral y el Sargento a cargo de la Compañía debía contestar “*Muerto en el campo del honor Presente en el recuerdo de todos los Granaderos*” (de ahí posiblemente la creencia)

4 - Historia de San Martín – B Mitre

Sea la época que sea, o la condición social, siempre el tener expresiones soeces, de hombre corajudo, de paisano, de indio, de demostración de valentía, y más con la educación que tenía Cabral, es también más que imposible que la leyenda que le adjudica el mismo San Martín, cuando Cabral muere: “Muero contento hemos batido al enemigo”, resulta cuando menos risueño y habla de la educación del Coronel del regimiento. No tiene mucho asidero que alguien que le pasa lo que a él, se haya expresado como si se hubiera tropezado en el palacio de Versailles contra una rosa. No diré lo que supongo que dijo, pero no creo que haya sido eso.

Pero aceptémoslo, porque no reconocer lo que es la tradición es peligroso para el sustento de esos valores que defendemos pero que vamos perdiendo. La tradición nace de una convicción, generalmente de raigambre popular y es el tiempo el único fundamento que le da validez. Si perdura, pasará a formar parte del acervo cultural del pueblo que lo acepta.⁵ Aunque no haya sido Sargento, eso hubiera sido una jerarquía, pero su valor queda incólume, y la tradición así lo trata.

El combate de San Lorenzo, aunque de poca importancia militar, fue de gran trascendencia para el sentido patriótico de independencia. Pacificó el litoral de los ríos Paraná y Uruguay, dando seguridad a sus poblaciones; mantuvo libre la comunicación con Entre Ríos, que era la base del ejército sitiador de Montevideo; privó a esta plaza del auxilio de víveres para prolongar su resistencia; conservó franco el comercio con el Paraguay, que era una fuente de recursos y, sobre todo, dio un nuevo general a sus ejércitos y a sus armas un nuevo temple.

El poblado de San Lorenzo es heroico porque pasa a la historia imperecedera de los argentinos porque allí no solamente fue el bautismo de fuego de los Granaderos, sino que comienza la Gran Epopeya Americana, que la logia “obliga” a San Martín a no terminarla.

El mismo día del combate de San Lorenzo, el criollo lancharo José Félix Bogado,⁶ “que según la usanza de la época, fue incorporado al regimiento vestido con la ropa de uno de los muertos en la acción”, “[...] se alistó voluntariamente.

No hay nada en la historia argentina, que no aparezca una frase descalificadora del Gran Maestro Sarmiento –que no era Sarmiento. Bogado era un criollo paraguayo, sobre cuyo pueblo opinaría Sarmiento, Carta a Mitre de 1872 – A.N.: "Descendientes de razas guaraníes, indios salvajes y esclavos que obran por instinto a falta de razón. En ellos se perpetúa la barbarie primitiva y colonial. Son unos perros ignorantes de los cuales ya han muerto ciento cincuenta mil. Su avance, capitaneados por descendientes degenerados de españoles, traería la detención de todo progreso y un retroceso a la barbarie. [...] Al frenético, idiota, bruto y feroz borracho Solano López lo acompañan miles de animales que le obedecen y mueren de miedo. Es providencial que un tirano haya hecho morir a todo ese pueblo guaraní. Era preciso purgar la tierra de toda esa excrecencia humana: raza perdida de cuyo contagio hay que librarse"

Sarmiento, gran desprestigiador de todo lo nacional, no tuvo en cuenta al escribir esto citado en párrafo anterior, que este soldado “fue el mismo que trece años después, elevado al rango de coronel, regresó a la patria con los siete últimos granaderos fundadores del cuerpo que

5 - Ver Sociología Política – El Gaucho – por el autor.

6 - Los Tiempos de Mariano Necochea – Gral G. Martínez Zubiría – op.cit.

sobrevivieron a las guerras de la revolución desde San Lorenzo hasta Ayacucho”⁷. Los últimos siete fundadores de ese heroico Regimiento de Granaderos a Caballo, “que después de derramar su sangre y sembrar sus huesos desde el Plata hasta Pichincha regresó en esqueleto a sus hogares, trayendo su viejo estandarte bajo el mando de uno de sus últimos soldados, ascendido a coronel en el espacio de trece años de campañas”.

De esa estirpe de valientes y criollos, estaba constituido el regimiento de Granaderos más famoso de América, que regó su sangre y cargó con valentía todo por su patria, pasando penurias y necesidades, como dijera el mismo Coronel Mayor San Martín: “Si no tenemos dinero, carne y un pedazo de tabaco no nos ha de faltar; cuando se acaben los vestuarios nos vestiremos con las bayetitas que nos trabajan nuestras mujeres, y si no andaremos en pelotas como nuestros paisanos los indios. Seamos libres y lo demás no importa nada. Yo y vuestros oficiales os daremos el ejemplo en las privaciones y trabajos. La muerte es mejor que ser esclavos de los maturrangos. Compañeros, juremos no dejar las armas de la mano hasta ver el país enteramente libre ó morir con ellas como hombres de coraje”⁸

LO MENOS CONOCIDO

Con intenciones de terminar la II GM, los aliados se propusieron llevar a cabo una gigantesca invasión a Europa como parte de una estrategia para volverse después hacia el Pacífico y terminar con Japón. Así se produce la Operación Overlord, el 6 de junio de 1944, La Batalla de Normandía en 1944, en el noroeste de Francia, entonces ocupada por la Alemania nazi.

El desembarco, denominado en clave Operación Neptuno significó una de las batallas más terribles del siglo XX. Al final de los combates por la cabeza de playa, el Comandante en Jefe, General Dwight David "Ike" Eisenhower, caminaba observando un espectáculo dantesco: muertos y heridos se contaban por millares, lo que sumado al cansancio agotador, estaba haciendo estragos en la moral de las tropas, y aún faltaba mucha sangre a derramar.

Entonces Eisenhower tomó una decisión un poco insólita para nosotros los argentinos, paradójicamente; formó las tropas y dio la orden a la banda de música y guerra de ejecutar aires marciales para elevar la moral. Comenzaron a escucharse los sones de una marcha escrita muy lejos de allí, cuyo autor la ejecutara por primera vez en su violín para arrullar a su pequeña hija allá por 1901...increíblemente, era “La Marcha de San Lorenzo”!

Al entrar los aliados a París cuando su liberación, lo hicieron al son de los acordes de esta querida marcha originalmente argentina, al mando del general Eisenhower, como una especie de venganza personal de Eisenhower, porque fue una de las que interpretó el ejército alemán en triunfo por las calles de París, tras la rendición francesa de mayo de 1940. Pero esta Marcha por más que la hayamos regalado, seguirá siendo argentina en nuestros corazones.

Pero nuestra marcha antes de Normandía, ya era famosa en otros países; fue ejecutada para la coronación del rey Jorge V de Inglaterra, el 22 de junio de 1911, con la autorización previa

7 - Historia de San Martín – Bartolomé Mitre – Ed. Peuser

8 - Proclama al Ejército de los Andes 1819 - Mendoza

solicitada a nuestro país por el gobierno inglés. En el año 1925 cuando visita Buenos Aires el príncipe de Gales, solicita que en el desfile a realizar en su honor se ejecute la marcha "San Lorenzo". y lo mismo ocurriría para la coronación de la reina Isabel II, y en la actualidad se sigue ejecutando durante los cambios de guardia del palacio de Buckingham.

En la celebración del cumpleaños de la soberana, el 2 de junio de 1962, en el programa de actos se leía: "Quick March (marcha movida) - San Lorenzo - Silva", para ser ejecutada por la Banda Montada de la Guardia Real a Caballo ("Los Azules") y la Agrupación de Bandas, Tambores y gaitas pertenecientes a la Brigada de la Guardia Real.

Si debemos reconocer algo de los piratas ingleses, es que al menos se dignaron a suspender su ejecución durante la batalla por las Islas Malvinas.

Aparentemente, todo comenzó cuando los alemanes, a principios del Siglo XX, piden autorización a la Argentina para utilizar la Marcha de San Lorenzo, por considerarla una excelente marcha militar. Algunos estudiosos aseguran que fue obsequiada por el Ministro de Guerra Argentino Gral. Pablo Richieri (original beneficiario de su dedicatoria) al Káiser Guillermo II de Alemania, y que ellos a su vez nos obsequiaron la marcha "Alten Kameraden" (Viejos Camaradas) una hermosa y marcial marcha que fuera utilizada en desfiles por mucho tiempo. Lo cierto fue que los alemanes tuvieron la Marca. Sea como sea, la cuestión es que fue "cambiada" por los mismos argentinos. Este aspecto puede ser corroborado en el compendio de marchas militares impreso en alemán "Das Grobe Marschbuch - Marschsammlung für Harmoniemusik - n 33 - San Lorenzo- Marsch v.c.a. Silva, v. Hartwig. (Biblioteca militar de Alemania)

Como dijimos, cuando los aliados retoman París, como buenos piratas, es ahí cuando los ingleses se creen con derechos a apropiarse de una marcha, considerándola botín de guerra, porque era de propiedad de los vencidos alemanes.

Hasta aquí, un hecho casi insólito que es desconocido prácticamente por la ciudadanía, y ni siquiera figura en la falaz historia "de facto" a que nos tienen acostumbrados los planes de estudio en nuestro país.

Y dentro de las cosas insólitas que ocurren inevitablemente en este país, el 14 de enero de 1946 por Decreto 2820/467, firmado por el Presidente de la nación General Edelmiro J. Farrell, la Marcha de San Lorenzo pasó a nivel de Marcha Presidencial, notificándose a la familia del autor por el Coronel Franklin Lucero. Lo tragicómico es que esta queridísima marcha "no era nuestra".

Cayetano Silva – Autor de la música

Cayetano Alberto Silva, es el creador de la música de la que luego sería marcha "Combate de San Lorenzo", el cual según la historia oral, escribió si música sentado en un banco de la plaza San Martín, de Venado Tuerto, Provincia de Santa Fe, sin tener idea fija o determinada sobre cómo se llamaría ni siquiera soñaba que algún día iría a ser la marcha más famosa y bella de las FF.AA argentinas y ejecutada por las bandas de muchísimas naciones por su belleza marcial.

Silva nació en San Carlos, departamento de Maldonado, República Oriental del Uruguay, el 7 de agosto de 1868. Era de raza negra, hijo de una esclava, Natalia Silva, que le dio el apellido. Desde pequeño le gustó la música, y a pesar de su condición y estrecheces, lograría estudiar con el maestro Rinaldi en la Banda Popular de San Carlos.

En 1879 ingresó a la Escuela de Artes y Oficios de Montevideo donde se incorporó a la Banda de Música dirigida por Gerardo Grasso, quien le enseñó solfeo, corno y violín. En 1888 pidió la baja y comenzó a deambular por los centros sociales de agitación obrera, teatros y conservatorios de música de Montevideo.

Pero según artículo aparecido en una publicación on line de Mendoza, refiere que en la web Días de historia⁹, “aparece una aclaración más que notoria, y cambia absolutamente la historia de Cayetano Silva, ya que una biografía escrita por el segundo de sus hijos y completada por su nieto Horacio Alberto Silva da un golpe de timón a lo que se cuenta de manera popular.

La reseña dice así:

“Don Cayetano Alberto Silva (1873-1920): Maestro de Música – Director de Bandas del Ejército Argentino (Capitán asimilado) – periodista – compositor y autor teatral.

Nació el 7 de agosto de 1873 en la localidad de Soriano (República Oriental del Uruguay). Hay ciertas referencias familiares de que su nacimiento ocurrió en 1868 pero en su carta de ciudadanía consta: 1873. Hijo de hogar modesto, fue ahijado del presidente, en esa época, de la República Oriental del Uruguay, el Dr. Francisco Antonio Vidal, quién tomó el rol de tutor del maestro Silva, haciéndole ingresar en la Escuela de Artes y Oficios de Montevideo, donde aprendió telegrafía y se destacó por su afición a la música dominando corno, y pistón y violín. Esto hizo que sus maestros, con la anuencia de su tutor, lo estimularan a seguir el estudio del noble arte, comenzando por integrar la banda musical del establecimiento educativo. Egresado de esa escuela, entró a formar parte del conjunto musical de una compañía lírica, con la que se trasladó a Europa, visitando España, Francia e Italia, donde perfeccionó sus estudios y de regreso luego de una breve estadía en su país, se trasladó a la República Argentina, radicándose definitivamente y adquiriendo carta de ciudadanía en el año 1903”.

(Lo antedicho es totalmente a título referencial, como gran parte de esta reseña histórica, que solo tiene como motivo hacer ver como entregamos nuestro patrimonio nacional, por el solo hecho de quedar bien, no importa que signifique para nosotros, y el resto del escrito está solo a los efectos de prestar contexto a este trabajo). Ahora prosigamos.

Cayetano Silva estuvo durante un tiempo en Brasil, (donde integró la banda del buque de guerra de ese país, "Sampaio"), para luego trasladarse a Buenos Aires, y allí incursiona en el Teatro Colón y asiste a la Escuela de Música dirigida por Pablo Berutti¹⁰. Más adelante se traslada a la ciudad de Rosario donde el 1 de febrero de 1894 fue nombrado maestro de la Banda del Regimiento 7° de Infantería y posteriormente, prestó servicios como director de Banda de los

9 - mdz-online x una Mendoza para todos - Sábado 08 de setiembre de 2012

10 -Según su biógrafo, José Ríos en su obra "Cayetano Silva", en 1889,

Regimientos 9 de Infantería (hasta la revolución del 4 de febrero de 1905), Regimiento 3 de Infantería, en 1906; Regimiento 6, en 1909 y Regimiento 15 en 1910, retirándose del ejército en 1911, año en que aceptó en la provincia de San Juan la Dirección de la Banda de Policía de la Provincia siendo en ese entonces gobernador el Coronel Carlos Sarmiento.

Fundó y dirigió en San Juan el Conservatorio de Música Cuyo. En 1912 creó la Banda del Cuerpo de Bomberos, en la provincia de Mendoza, banda que perduró 25 años después del fallecimiento de su creador, siendo disuelta en 1939 por el gobierno de Corominas Segura. Dirigió también la Banda de Policía de la Capital mendocina, escribió la marcha Viva Mendoza, y en 1913, escribió la marcha “Centenario de San Lorenzo” cuando se conmemoró el centenario del combate y con motivo de bautizarse con su nombre –el de la Gloria- al cerro del Pilar de Mendoza. El maestro estuvo en esa provincia hasta 1918, en donde compuso el Himno a Don José Federico Moreno, siendo profesor de música de escuela, y cuya letra pertenece al que fuera Director General de Escuelas, profesor Pedro T. Sabatella. Silva fue también maestro de música en las escuelas 13 y 15 de la provincia de Mendoza

Vuelve a Rosario en 1918, escribiendo música para obras de teatro, entre ellas para la titulada “Se ruega al público”, del escritor local Aurelio J. Flores.

En Rosario se casa con Filomena Santanelli con quien tuvo ocho hijos. En 1898, fue contratado por la Sociedad Italiana de Venado Tuerto, provincia de Santa Fe adonde se traslada con su familia donde funda un centro lírico, enseña música y crea la “*Rondalla*” con la que actúa en el Carnaval de 1900. También escribe la música de las obras teatrales “*Canillita*” y “*Cédulas de San Juan*” de su compatriota y amigo Florencio Sánchez. Más tarde estas obras son estrenadas en Rosario con mucho éxito. En ese entonces la comunidad venadense estaba compuesta, en su mayoría, por familias italianas quienes decidieron formar una banda de música confiando su dirección al Maestro Silva, hecho que ocurrió en abril de 1901.

Se aduce que el 8 de julio de 1901, en Venado Tuerto, compone una marcha que dedica al “Coronel Pablo Ricchieri”, Ministro de Guerra de la Nación en ese entonces y modernizador del Ejército Argentino. Ricchieri le agradeció el homenaje pero, aparentemente fue él el que le pidió que le cambiase el título por “San Lorenzo”, población en donde había nacido.

Otra versión sostiene que la que después sería NUESTRA célebre marcha, Silva la compuso por sugerencia del Dr. Celestino L. Pera, político de la época, en febrero de 1901. Según muy pocos historiadores e investigadores que dedicaron su tiempo a su vida, dicen que el autor al ver que su música no tenía la repercusión esperada, la dedicaba arrullar el sueño de su hija.

Eso no cambia para nada. Su condición económica no era fácil, carecía de todo, sus sueldos no se pagaban o eran menores, en conclusión sufría de una extrema pobreza, y más con la familia que tenía a su cargo. Obligado por las circunstancias, Silva vendería los derechos de esta canción, que luego sería nuestra famosa marcha. Su viuda, tiempo después, dijo que: "Mi esposo había sufrido reveses muy grandes. Por eso cuando el representante de una importante casa editora de Buenos Aires lo vino a ver a Rosario para comprarle los derechos sobre su composición ... para

toda la vida, comprometiéndose a difundir la misma por todo el país y en el extranjero, éste le firmó un contrato accediendo y recibiendo en pago la cantidad de cincuenta pesos."

No hay seguridad sobre la fecha exacta de cuando fue ejecutada por primera vez en público en San Lorenzo en las cercanías del histórico Convento. La versión más posible dice que la marcha se interpretó por primera vez en un acto público el 3 de octubre de 1902 con asistencia del presidente Julio Argentino Roca y de Ricchieri. Dos días después Silva vuelve a ejecutarla al inaugurarse el monumento al General San Martín en la ciudad de Santa Fe, y desde entonces fue designada "Marcha Oficial del Ejército Argentino", para rendir honores al Comandante en Jefe del Ejército y pertenece al acervo cultural militar y de la Nación.

La Marcha de San Lorenzo fue traducida en varios idiomas, en inglés, alemán entre otros, y tiene la particularidad usual en estos casos, que es una composición musical-militar que sigue el orden tradicional del combate: "aproximación, toma de contacto y asalto".

El autor de la música de nuestra célebre Marcha, compuso además otras obras, como "Rio Negro", "Anglo Boers", "22 de Julio", marcha de "San Genaro" (en honor a esa población cercana a Rosario), "Curapayti" (inspirada en la Guerra del Paraguay), y "Tuyuti". Al igual que la Marcha de San Lorenzo estas dos últimas también tienen letra de Benielli. Escribió música sacra, misas cantadas y música popular en una profusa producción, muchos de cuyos originales se han perdido a través del tiempo debido a su despreocupación por cuidarlas, y otros aprovecharon su concepto amplio de la amistad para hacer pasar sus obras como propias.

Cayetano Silva fue duramente castigado por la vida, y terminó por instalarse definitivamente en Rosario, en donde fue militar músico (algunos dicen que logró el grado de capitán músico "asimilado", y luego se hizo policía. Al morir, en esa ciudad por problemas de salud y en la mayor pobreza, el 12 de enero de 1920, se le negó sepultura en el Panteón Policial por ser de raza negra, por lo que fue sepultado como NN, a fuer de que José Ríos, en su libro citado, señala que Cayetano Silva, de la misma raza que Cabral, con el texto de Benielli, homenajeaban a "Los hombres de color que ayudaron a conquistar la libertad de la Nación Argentina."...

(Obviamente el liberalismo sarmientino-rivadaviano había calado hondo)

Sin embargo, en 1997 sus restos fueron trasladados al Cementerio Municipal de Venado Tuerto, a través de gestiones efectuadas por la Asociación Amigos de la Casa Histórica "Cayetano A. Silva", reivindicando así al autor de nuestra gloriosa marcha.

En el año 2001, al conmemorarse el centésimo aniversario de su creación, el Concejo Municipal de Venado Tuerto determina por lo siguiente:

Ordenanza N° 2818/01 Expediente: Exp. 3472-C-01

CONMEMORACION CENTENARIO CREACION MARCHA SAN LORENZO

Art.1°.- Conmemórase oficialmente el Centésimo Aniversario de la creación de la "Marcha San Lorenzo".-

Art.2º.- Declarase al 2001 "Año del Centenario de la Creación de la "Marcha San Lorenzo".-

Art.3º.- A partir de la promulgación de la presente Ordenanza y hasta la finalización del año 2001, toda documentación emanada de las distintas dependencias Municipales, deberá llevar la siguiente inscripción: "Venado Tuerto 1901 - 2001 Centenario de la Marcha San Lorenzo".-

Art.4º.- Se invita a las escuelas de la ciudad y demás entidades públicas locales, a adherirse a la presente iniciativa, insertando en la papelería que se utilice en los trámites inherentes a su actividad, la siguiente inscripción: "Venado Tuerto 1901 - 2001 Centenario de la Marcha San Lorenzo".-

Art.5º.- Comuníquese, publíquese y archívese.-

Por todo ello, el Concejo Municipal de Venado Tuerto, reunido en la Sala de Sesiones y haciendo uso de sus facultades y atribuciones, ha sancionado la presente ORDENANZA N° 2818-01, a los veintiún días del mes de febrero del año dos mil uno.-

Carlos Javier Benielli – autor de la letra

Nace en Mendoza, el 26 de marzo de 1878 y muere en Buenos Aires el 4 de noviembre de 1934. Fue un escritor, poeta y docente; es autor de las letras de varias de las marchas e himnos dedicados a figuras de la historia argentina que han pasado al acervo común de la cultura de este país.

Benielli estudió magisterio y se recibió de profesor en la *Escuela Normal de Profesores "Mariano Acosta"* del barrio de Balvanera, Buenos Aires. Dedicado a la docencia y radicado en Venado Tuerto, Provincia de Santa Fe, se hace allí amigo de Cayetano Alberto Silva. En el año 1907 el profesor Carlos Javier Benielli, amigo del maestro, solicitó a éste la autorización para escribir la letra de la marcha de San Lorenzo, resultando una curiosidad para los musicólogos que una letra se hiciera ‘después’ de la partitura, y cuya genialidad permite interpretar que hubiese sido escrita antes, por estar perfectamente ensamblada con los acordes de la célebre marcha.

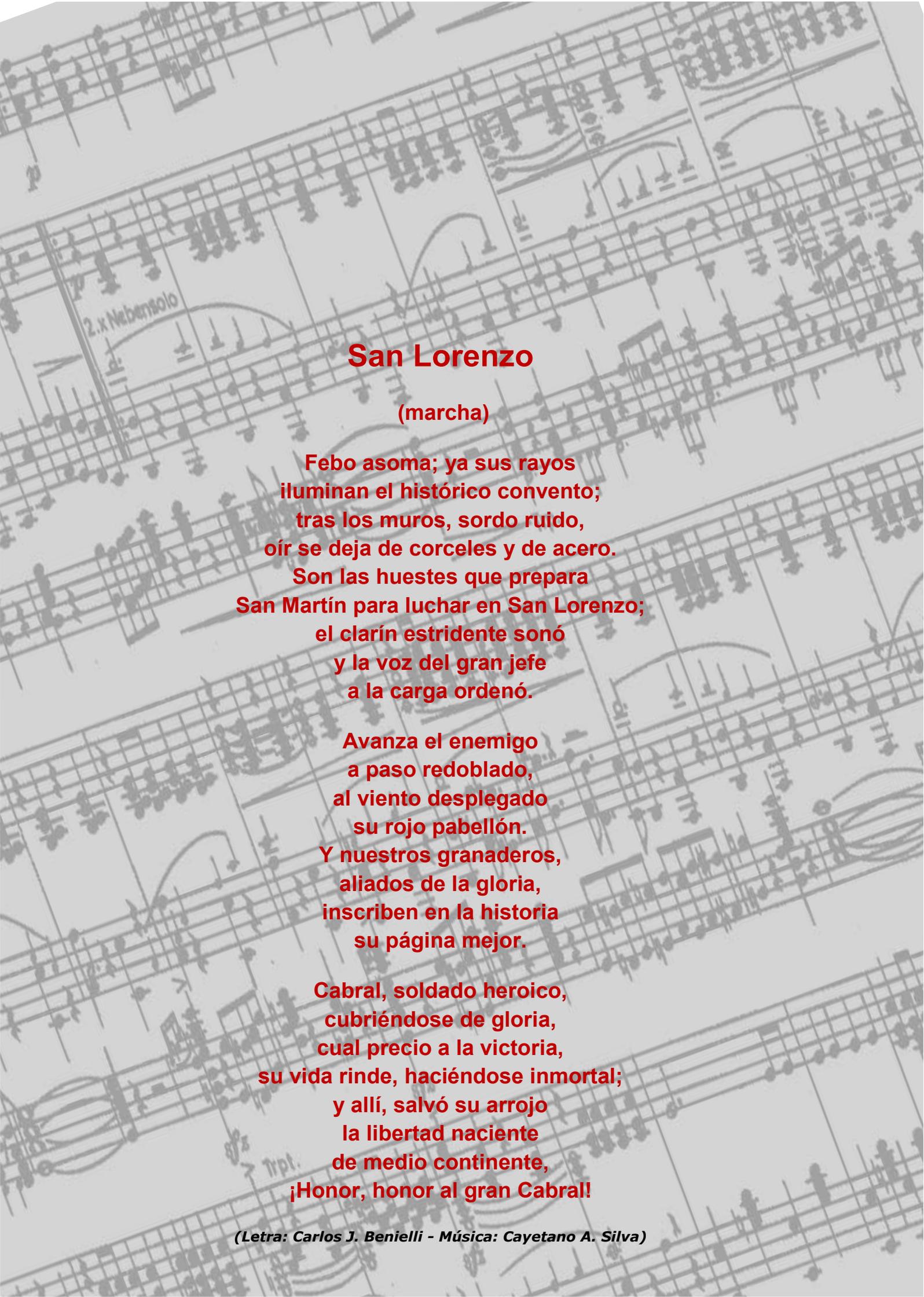
Esta letra fue su obra más famosa, porque conmemora no solo la acción heroica del combate de San Lorenzo, sino también eleva a la consideración pública al soldado moreno Juan Bautista Cabral, el que interpuso su cuerpo para salvar a su coronel. Escribió también las marchas “Tuyutí”, “Curupaytí”, (las dos con música de Silva) y el *Himno a San Martín* (que se cantaba junto a la Música de la Marcha Triunfal de la ópera “Aída” de Verdi).

Benielli dedicó más de cuarenta años a la docencia y como reconocimiento hoy lleva su nombre la *Escuela N° 22*, en Buenos Aires, de la cual fue director fundador. En el año 2005 sus restos fueron trasladados al cementerio del Convento de San Lorenzo donde reciben anualmente el homenaje del Regimiento de Granaderos a Caballo.



Alguna Bibliografía y referencias sugeridas a consultar:

- Cutolo, V. O. (1994). Buenos Aires: Historia de las calles y sus nombres. Bs As: Elche.
- Daniel Schávelzon (2003). Buenos Aires Negra. Emecé.
- José Ríos - "Cayetano Silva"
- La lira Argentina , Buenos Aires, Biblioteca de Mayo, Senado de la Nación, 1960, t.VI.
- Revista Todo es Historia N° 171, Enero 1990 (El Desván de Clío) por León Benaros
- Robert A.Potash,El ejército y la política en la Argentina, 1928-1945.Ed.Sudamericana, 1994
- Armada Argentina. - Brevet, Michel – Diccionario de la Música – 1946. Círculo Militar.
- Coronel Héctor Juan Piccinalli, “San Martín: Del Retiro a San Lorenzo”, Revista N° 92 de la Escuela Superior de Guerra, marzo-abril de 1980.
- Fray Herminio Gaitán, “Combate de San Lorenzo”, Imprenta Congreso Nación, julio 1999.
- Zamora, Tcnl Bda Dionisio Antonio – Síntesis histórica del Servicio de Bandas Militares del Ejército Argentino Círculo Militar.
- Historia Argentina y Americana de Ricardo Levene y Ricardo Levene (hijo).

The background of the page is a light gray, semi-transparent image of musical notation, including staves with notes, rests, and various musical symbols. The notation is slightly tilted and serves as a decorative backdrop for the text.

San Lorenzo

(marcha)

Febo asoma; ya sus rayos
iluminan el histórico convento;
tras los muros, sordo ruido,
oír se deja de corceles y de acero.
Son las huestes que prepara
San Martín para luchar en San Lorenzo;
el clarín estridente sonó
y la voz del gran jefe
a la carga ordenó.

Avanza el enemigo
a paso redoblado,
al viento desplegado
su rojo pabellón.
Y nuestros granaderos,
aliados de la gloria,
inscriben en la historia
su página mejor.

Cabral, soldado heroico,
cubriéndose de gloria,
cual precio a la victoria,
su vida rinde, haciéndose inmortal;
y allí, salvó su arrojo
la libertad naciente
de medio continente,
¡Honor, honor al gran Cabral!

(Letra: Carlos J. Benielli - Música: Cayetano A. Silva)

Alte Kameraden

Von C...
Bearb.: Harry Thies

Rafael Tobías Raguel

SOCIOLOGIA

LA MARCHA DE SAN LORENZO

EN EUROPA

Una situación curiosa

-Apostilla Histórica-



Argentina, Córdoba, 2012

Friedrich MÖRIKE Musikverlag, 6336 Solms II, Stettiner Str. 3
und Vervielfältigungen aller Art verboten.

RAFAEL TOBIAS RAGUEL

LA MARCHA DE SAN LORENZO
EN EUROPA
Una situación curiosa

-ENSAYO DESENGAÑADOR-

APOSTILLA HISTORICA

© Rafael Stahlschmidt – año 2007
Actualizado y corregido año 2012 © Rafael Stahlschmidt (Rafael Tobías Raguel)
Prohibida su reproducción total o parcial, en cualquier forma, con excepción de las citas de otros autores,
sin autorización previa del autor.

ARGENTINA – CORDOBA - 2012

*“Esto no importa necesariamente que la zoncera sea congénita; **basta con que la zoncera lo agarre a uno desde el "destete"**.*

Tal es la situación, no somos zonzos; nos hacen zonzos.

*El humorismo popular ha acuñado aquello de "¡Mama, haceme grande que zonzo me vengo solo!". **Pero esta es otra zoncera, porque ocurre a la inversa: nos hacen zonzos para que no nos vengamos grandes, como lo iremos viendo.***

Las zonceras de que voy a tratar consisten en principios introducidos en nuestra formación intelectual desde la más tierna infancia —y en dosis para adultos— con la apariencia de axiomas, para impedirnos pensar las cosas del país por la simple aplicación del buen sentido. Hay zonceras políticas, históricas, geográficas, económicas, culturales, la mar en coche. Algunas son recientes, pero las más tienen raíz lejana y generalmente un prócer que las respalda. A medida que usted vaya leyendo algunas, se irá sorprendiendo, como yo oportunamente, de haberlas oído, y hasta repetido innumerables veces, sin reflexionar sobre ellas y, lo que es peor, pensando desde ellas.

Basta detenerse un instante en su análisis para que la zoncera resulte obvia, pero ocurre que lo obvio pase con frecuencia inadvertido, precisamente por serlo”.

.....

Falsificar la historia, achicar la extensión, dividir ideológicamente con planteos ajenos a la realidad, crear intereses vinculados a la dependencia y dotarlos de un pensamiento acorde, controlar el periodismo y todos los medios de información, enfrentar proletariado y burguesía cuando son sólo incipientes para impedir el surgimiento de los dos, manejar la cátedra, elaborar o destruir los prestigios políticos o intelectuales o morales, y orientar toda la enseñanza, disminuir la fe en el país y en sus hombres, proponer modelos imposibles y ocultar los posibles, son las variadas técnicas de esa colonización para que la semicolonía no se independice y construya su economía en razón de sus verdaderas posibilidades que la llevan a la liberación. Constituyen la técnica de esa "colonización pedagógica" que precisamente en función de su dominio económico posee y maneja el instrumental de la cultura para que necesariamente el gobierno caiga en manos de los equipos técnicos y los grupos de intereses que cumplen la función cipaya”¹

1- "Los profetas del odio y la yapa" 2ª parte - De Las Zonceras En General –Manual de Zonceras Argentinas– Arturo Jauretche-

COSAS INSOLITAS ARGENTINAS

Realmente, la mayoría de los argentinos desconocemos muchas cosas de la historia por varios motivos, y que en verdad las hay las que no interesan ni son interesantes, total ¿para qué sirve?, pero hay algunos como el autor, que también es un desconocedor, pero le gusta leer, la verdad que se encuentran “pequeñas” cosas –perlitas- que parecen sin razón y de escasa importancia –tema solo para curiosos que están al vicio-, pero que en el fondo tienen una gran influencia y comprensión de todo lo que nos pasó en 200 años y lo que nos seguirá pasando, teniendo en cuenta todo el entorno en que se rodeó la historia argentina, tanto en el contexto interno como en el internacional.

Hay un hecho, que no cambiará la vida actual de los argentinos, pero que no es lo que enseñaban las “seño”, y mucho menos ahora, porque ni se enseña.

Hacia 1920, entre las presidencias de Irigoyen y Alvear, es cuando el Ejército Argentino se actualiza y moderniza adoptando un modelo típicamente prusiano para reorganizarse, aunque con disidencias dentro del ejército. En ese entonces, el Ejército Argentino le regaló al Ejército Alemán la Marcha de San Lorenzo, que a su vez fue retribuida por Alemania con la marcha *Alten Kameraden* (viejos camaradas), ó *Ich hatte einen guten kameraden* (Tuve unos buenos camarada) una hermosa y marcial marcha que aún suena ejecutada por nuestras bandas.²

O sea que regalamos una marcha gloriosa por su significado, y que no hacía mucho tiempo había fallecido su autor; no nos fijamos obviamente que significan estas cosas patrióticas. *Alten Kameraden* es una canción marcial, como nuestro himno a la bandera, pero no exactamente una marcha militar –en cuanto a ritmo-, que resaltara valores de patria como lo fue, es y será la Marcha de San Lorenzo, la cual, aunque la sigamos ejecutando con fervor, ya no es “nuestra”. (No es raro. Es costumbre en nuestra historia que, cuando no hemos perdido algo lo hemos regalado)

Anteriormente, por su calidad musical y letra exultante y patriótica, el gobierno inglés solicitó autorización a la Argentina para ejecutarla el 22 de junio de 1911 con motivo de la coronación del rey Jorge V, utilizándosela luego para la coronación de Isabel II el 2 de junio de 1953. Igualmente, bandas militares de diversos países la tienen incluida en su repertorio. Como hecho curioso fue usada en los films *Hidden Agenda* de Ken Loach y *Rescatando al soldado Ryan*.

Ver en desfiles a nuestras tropas cantar a viva voz, al son de los instrumentos de las bandas, o a nuestros cadetes de colegios militares entonarla mientras hacen sus ejercicios, se aceleran los latidos del corazón y la emoción embarga. No es cualquier marcha, y mucho menos por su letra, que destaca la primera batalla en suelo argentino del Coronel José de San Martín, pudiéndose decir que da inicio a su gran epopeya americana, que se ve truncada por las ambiciones de “otro” libertador y por intereses políticos.

2 - Ref: Historia de la Marcha de San Lorenzo – 10 setiembre 2010 Diario Pampero Cordubensis – Ed. Gabriel Pautaso.

Esta no es un *racconto* de la historia del Libertador, pero la alusión a que no fue una entrega voluntaria, sino impuesta la da él mismo cuando le dirige una carta a Bolívar:

Lima, 29 de agosto de 1821.

“Excmo. señor Libertador de Colombia, Simón Bolívar.

Querido general:

Dije a usted en mi última del 23 del corriente que habiendo reasumido el mando Supremo de esta república, con el fin de separar de él al débil e inepto Torre-Tagle las atenciones que me rodeaban en el momento no me permitían escribirle con la atención que deseaba; ahora al verificarlo no sólo lo haré con la franqueza de mi carácter sino con la que exigen los altos intereses de la América.

Los resultados de nuestra entrevista no han sido los que me prometía para la pronta terminación de la guerra. Desgraciadamente yo estoy íntimamente convencido o que no ha creído sincero mi ofrecimiento de servir bajo sus órdenes, con las fuerzas de mi mando, o que mi persona le es embarazosa.

Las razones que usted me expuso de que su delicadeza no le permitiría jamás mandarme, y que aun en el caso de que esta dificultad pudiese ser vencida estaba seguro que el Congreso de Colombia no autorizaría su separación del territorio de la república, permítame general, le diga no me han parecido plausibles. La primera se refuta por sí misma. En cuanto a la seguida estoy muy persuadido la menor manifestación suya al Congreso sería acogida con unánime aprobación cuando se trata de finalizar la lucha en que estamos empeñados con la cooperación de usted y la del ejército de su mando y que el honor de ponerle término refluirá tanto sobre usted como sobre la república que preside.[....]

Esta referencia aludida, parte del texto de la carta del General de Ejército Coronel Mayor D. José de San Martín (General de Ejército por voluntad de los oficiales, no por el gobierno), habla a las claras que fueron intereses espurios lo que lo llevaron a tomar esa decisión, y que como él lo dice en cartas dirigidas al Presidente del Perú Mariscal Ramón Castilla y al General Miller, fechadas Boulogne-sur-Mer el 11 de setiembre de 1848.

Así terminó la campaña libertadora del gran general de Los Andes, que comenzara en los terrenos aledaños al convento de San Lorenzo, cuando en un ataque fulminante derrotó al soldados de lo mejor y poderoso ejército europeo del momento.

Y fue el combate de San Lorenzo que inspiró la letra de la marcha que lleva su nombre, en donde se rinde homenaje al Coronel San Martín, al Regimiento de Granaderos a Caballo en su bautismo de fuego, y a uno de los héroes de la jornada el Sargento Cabral.

LO POCO CONOCIDO

El 16 de marzo de 1812 es el momento en que nace el más famoso Regimiento de Granaderos a Caballo, aunque el N° 1 lo tiene el de Patricios, que se organiza con una experiencia de los mejores ejércitos europeos de la época, siendo su creador, seleccionador y jefe, el entonces Teniente Coronel D. José de San Martín. El prócer es quien impone, precariamente dentro del regimiento, una especie de escuela de oficiales, en donde entran aquellos que son seleccionados por él de acuerdo a sus dotes, calidad de mando, a la ilustración y condición social que pudiesen

tener. En él se forman numerosos de los más valientes y sobresalientes oficiales de los ejércitos de la Patria, lástima que algunos de ellos merecieran ser fusilados por sus tropelías, no por cobardes, sino por equivocados, como lo dice el mismo general con respecto a Lavalle: *“Sería un loco si me mezclase con estos calaveras. Entre ellos hay alguno, y Lavalle es uno de ellos, a quien no he fusilado de lástima cuanto estaban a mis órdenes en Chile y en Perú...son muchachos sin juicio, hombres desalmados...”*³, y Echeverría lo califica como: “una espada sin cabeza”.

Sabía el Coronel Mayor José de San Martín que semejante empresa que quería acometer, necesitaba de soldados que constituyeran un ejemplo y capaces de lanzarse a los mayores esfuerzos; así fue como, de Buenos Aires a Quito, sembraron el camino con sangre y con valor, de lo que pueden dar pruebas los ejércitos a los que se enfrentó.

De todo el territorio –de aquel entonces- se presentaron voluntariamente en Buenos Aires solicitados por San Martín al Gobierno. Viajaron miles de kilómetros sin saber cuál sería su destino final. Sabían si, que iban a servir a su patria y que podían perder la vida en la gesta. Eso no les importaba. Coraje les sobraba. Lo que no sabían es que los iban a traicionar y muchos tuvieron que luchar en dos frentes.

Llega el momento, cuando el Triunvirato le ordena al coronel San Martín que vigilase las costas del Paraná; en eso estaba cuando avista una flota hispana que iba avanzando río arriba. Las naves pasan Rosario y fondean frente al Monasterio de San Carlos de Borromeo. Por la noche llegan los granaderos de San Martín al convento y se ocultan en el patio, en silencio (parecido a lo que me enseñó “la seño”). Al despuntar el día los españoles desembarcan, y dos columnas de granaderos atacan a los godos. Esta batalla fue muy breve, se dice que duró menos de media hora y comenzó cuando *asomaba* el sol al desembarcar los españoles con apoyo de la artillería de sus barcos.

Eso aconteció el 03 de febrero de 1813, día que pasó a la historia como el combate de San Lorenzo, siendo el bautismo de fuego de los Granaderos, y ese día, igualmente, pierde la vida, entre otros, quien después habría de ser mencionado en la letra de la celeberrima marcha de San Lorenzo. La nómina de muertos, según investigadores fue la siguiente:

- Capitán Justo Germán Bermúdez, de Montevideo
- Granadero Juan Bautista Cabral
- Granadero Juanario Luna
- Granadero José Gregorio
- Granadero Basilio Bustos
- Granadero Feliciano Silva,
- Granadero Ramón Saavedra
- Granadero Blas Vargas,
- Granadero Ramón Amador
- Granadero Domingo Soriano
- Granadero José Márquez
- Granadero José Manuel Díaz
- Granadero Juan Mateo Gelvez

3 - García Mellid, Atilio. “Proceso al liberalismo argentino”. Edit. Theoría. 1988

- Granadero Domingo Porteau, (español)
- Granadero Julián Alzogaray

Parte del combate, suscrito por el coronel José de San Martín al gobierno:

Exmo Señor.

Tengo el honor de decir a U. E. que en el día 3 de febrero los granaderos de mi mando en su primer ensayo han agregado un nuevo triunfo á las armas de la patria. Los enemigos en número de 250 hombres desembarcaron a las 5 y media de la mañana en el puerto de S. Lorenzo, y se dirigieron sin oposición al colegio S. Carlos conforme al plan que tenían meditado en dos divisiones de a 60 hombres cada una, los ataques por derecha e izquierda, hicieron no obstante una esforzada resistencia sostenida por los fuegos de los buques, pero no capaz de contener el intrépido arrojó con que los granaderos cargaron sobre ellos sable en mano: al punto se replegaron en fuga a las bajadas dejando en el campo de batalla 40 muertos, 14 prisioneros de ellos, 12 heridos sin incluir los que se desplomaron, y llevaron consigo, que por los regueros de sangre, que se ven en las barrancas considero mayor número. Dos cañones, 40 fusiles, 4 bayonetas, y una bandera que pongo en manos de U. E. y la arrancó con la vida al abanderado el valiente oficial D. Hipolito Bouchard. De nuestra parte se han perdido 26 hombres, 6 muertos, y los demás heridos, de este número son: el capitán D. Justo Bermúdez, y el teniente Manuel Díaz Vélez, que avanzándose con energía hasta el borde de la barranca cayó este recomendable oficial en manos del enemigo. El valor e intrepidez que han manifestado la oficialidad y tropa de mi mando los hace acreedores a los respetos de la patria, y atenciones de U. E.; cuento entre estos al esforzado y benemérito párroco Dr. Julián Navarro, que se presentó con valor animando con su voz, y suministrando los auxilios espirituales en el campo de batalla: igualmente lo han contraído los oficiales voluntarios D. Vicente Mármol, y D. Julián Corvera, que á la par de los míos permanecieron con denuedo en todos los peligros. Seguramente el valor e intrepidez de mis granaderos hubieran terminado en este día de un solo golpe las invasiones de los enemigos en las costas del Paraná, si la proximidad de las bajadas no hubiera protegido su fuga, pero me arrojo a pronosticar sin temor que este escarmiento será un principio para que los enemigos no vuelvan a inquietar a estos pacíficos moradores.

Dios guarde a U. E. muchos años. San Lorenzo febrero 3 de 1813.

José de S. Martín


San Lorenzo

La actual ciudad de San Lorenzo está ubicada a unos 23 Km de la ciudad de Rosario, segunda de la provincia de Santa Fe, en la República Argentina; en la orilla occidental del río Paraná y a 147 km de la capital provincial. La fundación de este poblado de San Lorenzo no tiene fecha precisa, pero a los efectos de imponer su conmemoración, y por aproximación de fechas dadas por documentos encontrados, la Municipalidad de la ciudad determina, en 1984, fijarla el 6 de mayo de 1796, fecha en que los frailes franciscanos llegaron y comenzaron la evangelización de la zona.

Además de cuestiones estratégicas, económicas y modernismo, esta ciudad es de gran consideración histórica porque en sus inmediaciones, cerca de los terrenos del Convento de San Carlos de Borromeo que data del Siglo XVIII, sobre su parte trasera casi sobre la costa del río Paraná, se lleva a cabo –como dijimos-, el primer combate de los Granaderos a Caballo y que pasaría a la historia siendo inmortalizada en una marcha marcial.

Es verdad que lo dicho hasta aquí no es desconocido, aunque no creo que por muchos. De todos modos bastante se ha escrito sobre el combate de San Lorenzo. No estoy seguro que se le haya rendido un justo reconocimiento político militar a los hombres que hicieron posible la historia del Regimiento, que se iniciara en ese combate y recorriera América libertando naciones.

Los dos escuadrones de granaderos que atacaron, ambos se destacaron por coraje, valor y entrega. El coronel San Martín, como nos enseñaron en la escuela, cae con el caballo muerto, y dos de sus hombres se interponen antes que lo elimine el enemigo. Uno fue el puntano Baigorria y otro el correntino Juan Bautista Cabral, quienes mueren por salvar a su jefe. Y es en Cabral la personificación causal inmortalizó la letra de la marcha militar. Hijo de una esclava y un indio guaraní, ambos de Corrientes, que fue a incorporarse cuando el Coronel San Martín llamó pidiendo “*el envío de 300 connaturales míos de elevado porte y fuerte contextura física*”, y que fueron trasladados en el vapor Pura y Limpia Concepción, junto a otros reclutas, hasta Santa Fe, y de allí a caballo arribando a Buenos Aires cincuenta hombres que llegan al Cuartel del Retiro, y se incorpora al Regimiento de Granaderos a Caballo el día 19 de Noviembre de 1812.

Uno de los mitos que existen, es el que “nos enseñó la seño”, de que Cabral era Sargento, cosa que nunca fue aseverada ni asegurada, al menos a la fecha del combate,⁴ y es poco probable que lo haya sido por su modernidad y por su condición social. Tampoco hay constancias de que haya sido ascendido post mortem, y de haber sido lo más lógico hubiera sido a cabo, lo que no resta para nada su acción de valentía. La cuestión es que según historiadores e investigadores, no existe documentación que diga lo contrario. Sí hay pruebas que San Martín mandó colocar una placa en la entrada del cuartel de Granaderos en memoria al ***Granadero Juan Bautista Cabral muerto en el campo de la gloria*** y que en aquel cuartel, todos los días, cuando se pasaba lista se nombraba al Granadero Juan Bautista Cabral y el Sargento a cargo de la Compañía debía contestar “*Muerto en el campo del honor Presente en el recuerdo de todos los Granaderos*” (de ahí posiblemente la creencia)

4 - Historia de San Martín – B Mitre

Sea la época que sea, o la condición social, siempre el tener expresiones soeces, de hombre corajudo, de paisano, de indio, de demostración de valentía, y más con la educación que tenía Cabral, es también más que imposible que la leyenda que le adjudica el mismo San Martín, cuando Cabral muere: “Muero contento hemos batido al enemigo”, resulta cuando menos risueño y habla de la educación del Coronel del regimiento. No tiene mucho asidero que alguien que le pasa lo que a él, se haya expresado como si se hubiera tropezado en el palacio de Versailles contra una rosa. No diré lo que supongo que dijo, pero no creo que haya sido eso.

Pero aceptémoslo, porque no reconocer lo que es la tradición es peligroso para el sustento de esos valores que defendemos pero que vamos perdiendo. La tradición nace de una convicción, generalmente de raigambre popular y es el tiempo el único fundamento que le da validez. Si perdura, pasará a formar parte del acervo cultural del pueblo que lo acepta.⁵ Aunque no haya sido Sargento, eso hubiera sido una jerarquía, pero su valor queda incólume, y la tradición así lo trata.

El combate de San Lorenzo, aunque de poca importancia militar, fue de gran trascendencia para el sentido patriótico de independencia. Pacificó el litoral de los ríos Paraná y Uruguay, dando seguridad a sus poblaciones; mantuvo libre la comunicación con Entre Ríos, que era la base del ejército sitiador de Montevideo; privó a esta plaza del auxilio de víveres para prolongar su resistencia; conservó franco el comercio con el Paraguay, que era una fuente de recursos y, sobre todo, dio un nuevo general a sus ejércitos y a sus armas un nuevo temple.

El poblado de San Lorenzo es heroico porque pasa a la historia imperecedera de los argentinos porque allí no solamente fue el bautismo de fuego de los Granaderos, sino que comienza la Gran Epopeya Americana, que la logia “obliga” a San Martín a no terminarla.

El mismo día del combate de San Lorenzo, el criollo lancharo José Félix Bogado,⁶ “que según la usanza de la época, fue incorporado al regimiento vestido con la ropa de uno de los muertos en la acción”, “[...] se alistó voluntariamente.

No hay nada en la historia argentina, que no aparezca una frase descalificadora del Gran Maestro Sarmiento –que no era Sarmiento. Bogado era un criollo paraguayo, sobre cuyo pueblo opinaría Sarmiento, Carta a Mitre de 1872 – A.N.: "Descendientes de razas guaraníes, indios salvajes y esclavos que obran por instinto a falta de razón. En ellos se perpetúa la barbarie primitiva y colonial. Son unos perros ignorantes de los cuales ya han muerto ciento cincuenta mil. Su avance, capitaneados por descendientes degenerados de españoles, traería la detención de todo progreso y un retroceso a la barbarie. [...] Al frenético, idiota, bruto y feroz borracho Solano López lo acompañan miles de animales que le obedecen y mueren de miedo. Es providencial que un tirano haya hecho morir a todo ese pueblo guaraní. Era preciso purgar la tierra de toda esa excrecencia humana: raza perdida de cuyo contagio hay que librarse"

Sarmiento, gran desprestigiador de todo lo nacional, no tuvo en cuenta al escribir esto citado en párrafo anterior, que este soldado “fue el mismo que trece años después, elevado al rango de coronel, regresó a la patria con los siete últimos granaderos fundadores del cuerpo que

5 - Ver Sociología Política – El Gaucho – por el autor.

6 - Los Tiempos de Mariano Necochea – Gral G. Martínez Zubiría – op.cit.

sobrevivieron a las guerras de la revolución desde San Lorenzo hasta Ayacucho”⁷. Los últimos siete fundadores de ese heroico Regimiento de Granaderos a Caballo, “que después de derramar su sangre y sembrar sus huesos desde el Plata hasta Pichincha regresó en esqueleto a sus hogares, trayendo su viejo estandarte bajo el mando de uno de sus últimos soldados, ascendido a coronel en el espacio de trece años de campañas”.

De esa estirpe de valientes y criollos, estaba constituido el regimiento de Granaderos más famoso de América, que regó su sangre y cargó con valentía todo por su patria, pasando penurias y necesidades, como dijera el mismo Coronel Mayor San Martín: “Si no tenemos dinero, carne y un pedazo de tabaco no nos ha de faltar; cuando se acaben los vestuarios nos vestiremos con las bayetitas que nos trabajan nuestras mujeres, y si no andaremos en pelotas como nuestros paisanos los indios. Seamos libres y lo demás no importa nada. Yo y vuestros oficiales os daremos el ejemplo en las privaciones y trabajos. La muerte es mejor que ser esclavos de los maturrangos. Compañeros, juremos no dejar las armas de la mano hasta ver el país enteramente libre ó morir con ellas como hombres de coraje”⁸

LO MENOS CONOCIDO

Con intenciones de terminar la II GM, los aliados se propusieron llevar a cabo una gigantesca invasión a Europa como parte de una estrategia para volverse después hacia el Pacífico y terminar con Japón. Así se produce la Operación Overlord, el 6 de junio de 1944, La Batalla de Normandía en 1944, en el noroeste de Francia, entonces ocupada por la Alemania nazi.

El desembarco, denominado en clave Operación Neptuno significó una de las batallas más terribles del siglo XX. Al final de los combates por la cabeza de playa, el Comandante en Jefe, General Dwight David "Ike" Eisenhower, caminaba observando un espectáculo dantesco: muertos y heridos se contaban por millares, lo que sumado al cansancio agotador, estaba haciendo estragos en la moral de las tropas, y aún faltaba mucha sangre a derramar.

Entonces Eisenhower tomó una decisión un poco insólita para nosotros los argentinos, paradójicamente; formó las tropas y dio la orden a la banda de música y guerra de ejecutar aires marciales para elevar la moral. Comenzaron a escucharse los sonos de una marcha escrita muy lejos de allí, cuyo autor la ejecutara por primera vez en su violín para arrullar a su pequeña hija allá por 1901...increíblemente, era “La Marcha de San Lorenzo”!

Al entrar los aliados a París cuando su liberación, lo hicieron al son de los acordes de esta querida marcha originalmente argentina, al mando del general Eisenhower, como una especie de venganza personal de Eisenhower, porque fue una de las que interpretó el ejército alemán en triunfo por las calles de París, tras la rendición francesa de mayo de 1940. Pero esta Marcha por más que la hayamos regalado, seguirá siendo argentina en nuestros corazones.

Pero nuestra marcha antes de Normandía, ya era famosa en otros países; fue ejecutada para la coronación del rey Jorge V de Inglaterra, el 22 de junio de 1911, con la autorización previa

7 - Historia de San Martín – Bartolomé Mitre – Ed. Peuser

8 - Proclama al Ejército de los Andes 1819 - Mendoza

solicitada a nuestro país por el gobierno inglés. En el año 1925 cuando visita Buenos Aires el príncipe de Gales, solicita que en el desfile a realizar en su honor se ejecute la marcha "San Lorenzo". y lo mismo ocurriría para la coronación de la reina Isabel II, y en la actualidad se sigue ejecutando durante los cambios de guardia del palacio de Buckingham.

En la celebración del cumpleaños de la soberana, el 2 de junio de 1962, en el programa de actos se leía: "Quick March (marcha movida) - San Lorenzo - Silva", para ser ejecutada por la Banda Montada de la Guardia Real a Caballo ("Los Azules") y la Agrupación de Bandas, Tambores y gaitas pertenecientes a la Brigada de la Guardia Real.

Si debemos reconocer algo de los piratas ingleses, es que al menos se dignaron a suspender su ejecución durante la batalla por las Islas Malvinas.

Aparentemente, todo comenzó cuando los alemanes, a principios del Siglo XX, piden autorización a la Argentina para utilizar la Marcha de San Lorenzo, por considerarla una excelente marcha militar. Algunos estudiosos aseguran que fue obsequiada por el Ministro de Guerra Argentino Gral. Pablo Richieri (original beneficiario de su dedicatoria) al Káiser Guillermo II de Alemania, y que ellos a su vez nos obsequiaron la marcha "Alten Kameraden" (Viejos Camaradas) una hermosa y marcial marcha que fuera utilizada en desfiles por mucho tiempo. Lo cierto fue que los alemanes tuvieron la Marca. Sea como sea, la cuestión es que fue "cambiada" por los mismos argentinos. Este aspecto puede ser corroborado en el compendio de marchas militares impreso en alemán "Das Grobe Marschbuch - Marschsammlung für Harmoniemusik - n 33 - San Lorenzo- Marsch v.c.a. Silva, v. Hartwig. (Biblioteca militar de Alemania)

Como dijimos, cuando los aliados retoman París, como buenos piratas, es ahí cuando los ingleses se creen con derechos a apropiarse de una marcha, considerándola botín de guerra, porque era de propiedad de los vencidos alemanes.

Hasta aquí, un hecho casi insólito que es desconocido prácticamente por la ciudadanía, y ni siquiera figura en la falaz historia "de facto" a que nos tienen acostumbrados los planes de estudio en nuestro país.

Y dentro de las cosas insólitas que ocurren inevitablemente en este país, el 14 de enero de 1946 por Decreto 2820/467, firmado por el Presidente de la nación General Edelmiro J. Farrell, la Marcha de San Lorenzo pasó a nivel de Marcha Presidencial, notificándose a la familia del autor por el Coronel Franklin Lucero. Lo tragicómico es que esta queridísima marcha "no era nuestra".

Cayetano Silva – Autor de la música

Cayetano Alberto Silva, es el creador de la música de la que luego sería marcha "Combate de San Lorenzo", el cual según la historia oral, escribió si música sentado en un banco de la plaza San Martín, de Venado Tuerto, Provincia de Santa Fe, sin tener idea fija o determinada sobre cómo se llamaría ni siquiera soñaba que algún día iría a ser la marcha más famosa y bella de las FF.AA argentinas y ejecutada por las bandas de muchísimas naciones por su belleza marcial.

Silva nació en San Carlos, departamento de Maldonado, República Oriental del Uruguay, el 7 de agosto de 1868. Era de raza negra, hijo de una esclava, Natalia Silva, que le dio el apellido. Desde pequeño le gustó la música, y a pesar de su condición y estrecheces, lograría estudiar con el maestro Rinaldi en la Banda Popular de San Carlos.

En 1879 ingresó a la Escuela de Artes y Oficios de Montevideo donde se incorporó a la Banda de Música dirigida por Gerardo Grasso, quien le enseñó solfeo, corno y violín. En 1888 pidió la baja y comenzó a deambular por los centros sociales de agitación obrera, teatros y conservatorios de música de Montevideo.

Pero según artículo aparecido en una publicación on line de Mendoza, refiere que en la web Días de historia⁹, “aparece una aclaración más que notoria, y cambia absolutamente la historia de Cayetano Silva, ya que una biografía escrita por el segundo de sus hijos y completada por su nieto Horacio Alberto Silva da un golpe de timón a lo que se cuenta de manera popular.

La reseña dice así:

“Don Cayetano Alberto Silva (1873-1920): Maestro de Música – Director de Bandas del Ejército Argentino (Capitán asimilado) – periodista – compositor y autor teatral.

Nació el 7 de agosto de 1873 en la localidad de Soriano (República Oriental del Uruguay). Hay ciertas referencias familiares de que su nacimiento ocurrió en 1868 pero en su carta de ciudadanía consta: 1873. Hijo de hogar modesto, fue ahijado del presidente, en esa época, de la República Oriental del Uruguay, el Dr. Francisco Antonio Vidal, quién tomó el rol de tutor del maestro Silva, haciéndole ingresar en la Escuela de Artes y Oficios de Montevideo, donde aprendió telegrafía y se destacó por su afición a la música dominando corno, y pistón y violín. Esto hizo que sus maestros, con la anuencia de su tutor, lo estimularan a seguir el estudio del noble arte, comenzando por integrar la banda musical del establecimiento educativo. Egresado de esa escuela, entró a formar parte del conjunto musical de una compañía lírica, con la que se trasladó a Europa, visitando España, Francia e Italia, donde perfeccionó sus estudios y de regreso luego de una breve estadía en su país, se trasladó a la República Argentina, radicándose definitivamente y adquiriendo carta de ciudadanía en el año 1903”.

(Lo antedicho es totalmente a título referencial, como gran parte de esta reseña histórica, que solo tiene como motivo hacer ver como entregamos nuestro patrimonio nacional, por el solo hecho de quedar bien, no importa que signifique para nosotros, y el resto del escrito está solo a los efectos de prestar contexto a este trabajo). Ahora prosigamos.

Cayetano Silva estuvo durante un tiempo en Brasil, (donde integró la banda del buque de guerra de ese país, "Sampaio"), para luego trasladarse a Buenos Aires, y allí incursiona en el Teatro Colón y asiste a la Escuela de Música dirigida por Pablo Berutti¹⁰. Más adelante se traslada a la ciudad de Rosario donde el 1 de febrero de 1894 fue nombrado maestro de la Banda del Regimiento 7° de Infantería y posteriormente, prestó servicios como director de Banda de los

9 - mdz-online x una Mendoza para todos - Sábado 08 de setiembre de 2012

10 -Según su biógrafo, José Ríos en su obra "Cayetano Silva", en 1889,

Regimientos 9 de Infantería (hasta la revolución del 4 de febrero de 1905), Regimiento 3 de Infantería, en 1906; Regimiento 6, en 1909 y Regimiento 15 en 1910, retirándose del ejército en 1911, año en que aceptó en la provincia de San Juan la Dirección de la Banda de Policía de la Provincia siendo en ese entonces gobernador el Coronel Carlos Sarmiento.

Fundó y dirigió en San Juan el Conservatorio de Música Cuyo. En 1912 creó la Banda del Cuerpo de Bomberos, en la provincia de Mendoza, banda que perduró 25 años después del fallecimiento de su creador, siendo disuelta en 1939 por el gobierno de Corominas Segura. Dirigió también la Banda de Policía de la Capital mendocina, escribió la marcha Viva Mendoza, y en 1913, escribió la marcha “Centenario de San Lorenzo” cuando se conmemoró el centenario del combate y con motivo de bautizarse con su nombre –el de la Gloria- al cerro del Pilar de Mendoza. El maestro estuvo en esa provincia hasta 1918, en donde compuso el Himno a Don José Federico Moreno, siendo profesor de música de escuela, y cuya letra pertenece al que fuera Director General de Escuelas, profesor Pedro T. Sabatella. Silva fue también maestro de música en las escuelas 13 y 15 de la provincia de Mendoza

Vuelve a Rosario en 1918, escribiendo música para obras de teatro, entre ellas para la titulada “Se ruega al público”, del escritor local Aurelio J. Flores.

En Rosario se casa con Filomena Santanelli con quien tuvo ocho hijos. En 1898, fue contratado por la Sociedad Italiana de Venado Tuerto, provincia de Santa Fe adonde se traslada con su familia donde funda un centro lírico, enseña música y crea la “*Rondalla*” con la que actúa en el Carnaval de 1900. También escribe la música de las obras teatrales “*Canillita*” y “*Cédulas de San Juan*” de su compatriota y amigo Florencio Sánchez. Más tarde estas obras son estrenadas en Rosario con mucho éxito. En ese entonces la comunidad venadense estaba compuesta, en su mayoría, por familias italianas quienes decidieron formar una banda de música confiando su dirección al Maestro Silva, hecho que ocurrió en abril de 1901.

Se aduce que el 8 de julio de 1901, en Venado Tuerto, compone una marcha que dedica al “Coronel Pablo Ricchieri”, Ministro de Guerra de la Nación en ese entonces y modernizador del Ejército Argentino. Ricchieri le agradeció el homenaje pero, aparentemente fue él el que le pidió que le cambiase el título por “San Lorenzo”, población en donde había nacido.

Otra versión sostiene que la que después sería NUESTRA célebre marcha, Silva la compuso por sugerencia del Dr. Celestino L. Pera, político de la época, en febrero de 1901. Según muy pocos historiadores e investigadores que dedicaron su tiempo a su vida, dicen que el autor al ver que su música no tenía la repercusión esperada, la dedicaba arrullar el sueño de su hija.

Eso no cambia para nada. Su condición económica no era fácil, carecía de todo, sus sueldos no se pagaban o eran menores, en conclusión sufría de una extrema pobreza, y más con la familia que tenía a su cargo. Obligado por las circunstancias, Silva vendería los derechos de esta canción, que luego sería nuestra famosa marcha. Su viuda, tiempo después, dijo que: "Mi esposo había sufrido reveses muy grandes. Por eso cuando el representante de una importante casa editora de Buenos Aires lo vino a ver a Rosario para comprarle los derechos sobre su composición ... para

toda la vida, comprometiéndose a difundir la misma por todo el país y en el extranjero, éste le firmó un contrato accediendo y recibiendo en pago la cantidad de cincuenta pesos."

No hay seguridad sobre la fecha exacta de cuando fue ejecutada por primera vez en público en San Lorenzo en las cercanías del histórico Convento. La versión más posible dice que la marcha se interpretó por primera vez en un acto público el 3 de octubre de 1902 con asistencia del presidente Julio Argentino Roca y de Ricchieri. Dos días después Silva vuelve a ejecutarla al inaugurarse el monumento al General San Martín en la ciudad de Santa Fe, y desde entonces fue designada "Marcha Oficial del Ejército Argentino", para rendir honores al Comandante en Jefe del Ejército y pertenece al acervo cultural militar y de la Nación.

La Marcha de San Lorenzo fue traducida en varios idiomas, en inglés, alemán entre otros, y tiene la particularidad usual en estos casos, que es una composición musical-militar que sigue el orden tradicional del combate: "aproximación, toma de contacto y asalto".

El autor de la música de nuestra célebre Marcha, compuso además otras obras, como "Rio Negro", "Anglo Boers", "22 de Julio", marcha de "San Genaro" (en honor a esa población cercana a Rosario), "Curapayti" (inspirada en la Guerra del Paraguay), y "Tuyuti". Al igual que la Marcha de San Lorenzo estas dos últimas también tienen letra de Benielli. Escribió música sacra, misas cantadas y música popular en una profusa producción, muchos de cuyos originales se han perdido a través del tiempo debido a su despreocupación por cuidarlas, y otros aprovecharon su concepto amplio de la amistad para hacer pasar sus obras como propias.

Cayetano Silva fue duramente castigado por la vida, y terminó por instalarse definitivamente en Rosario, en donde fue militar músico (algunos dicen que logró el grado de capitán músico "asimilado", y luego se hizo policía. Al morir, en esa ciudad por problemas de salud y en la mayor pobreza, el 12 de enero de 1920, se le negó sepultura en el Panteón Policial por ser de raza negra, por lo que fue sepultado como NN, a fuer de que José Ríos, en su libro citado, señala que Cayetano Silva, de la misma raza que Cabral, con el texto de Benielli, homenajeaban a "Los hombres de color que ayudaron a conquistar la libertad de la Nación Argentina."...

(Obviamente el liberalismo sarmientino-rivadaviano había calado hondo)

Sin embargo, en 1997 sus restos fueron trasladados al Cementerio Municipal de Venado Tuerto, a través de gestiones efectuadas por la Asociación Amigos de la Casa Histórica "Cayetano A. Silva", reivindicando así al autor de nuestra gloriosa marcha.

En el año 2001, al conmemorarse el centésimo aniversario de su creación, el Concejo Municipal de Venado Tuerto determina por lo siguiente:

Ordenanza N° 2818/01 Expediente: Exp. 3472-C-01

CONMEMORACION CENTENARIO CREACION MARCHA SAN LORENZO

Art.1°.- Conmemórase oficialmente el Centésimo Aniversario de la creación de la "Marcha San Lorenzo".-

Art.2º.- Declarase al 2001 "Año del Centenario de la Creación de la "Marcha San Lorenzo".-

Art.3º.- A partir de la promulgación de la presente Ordenanza y hasta la finalización del año 2001, toda documentación emanada de las distintas dependencias Municipales, deberá llevar la siguiente inscripción: "Venado Tuerto 1901 - 2001 Centenario de la Marcha San Lorenzo".-

Art.4º.- Se invita a las escuelas de la ciudad y demás entidades públicas locales, a adherirse a la presente iniciativa, insertando en la papelería que se utilice en los trámites inherentes a su actividad, la siguiente inscripción: "Venado Tuerto 1901 - 2001 Centenario de la Marcha San Lorenzo".-

Art.5º.- Comuníquese, publíquese y archívese.-

Por todo ello, el Concejo Municipal de Venado Tuerto, reunido en la Sala de Sesiones y haciendo uso de sus facultades y atribuciones, ha sancionado la presente ORDENANZA N° 2818-01, a los veintiún días del mes de febrero del año dos mil uno.-

Carlos Javier Benielli – autor de la letra

Nace en Mendoza, el 26 de marzo de 1878 y muere en Buenos Aires el 4 de noviembre de 1934. Fue un escritor, poeta y docente; es autor de las letras de varias de las marchas e himnos dedicados a figuras de la historia argentina que han pasado al acervo común de la cultura de este país.

Benielli estudió magisterio y se recibió de profesor en la *Escuela Normal de Profesores "Mariano Acosta"* del barrio de Balvanera, Buenos Aires. Dedicado a la docencia y radicado en Venado Tuerto, Provincia de Santa Fe, se hace allí amigo de Cayetano Alberto Silva. En el año 1907 el profesor Carlos Javier Benielli, amigo del maestro, solicitó a éste la autorización para escribir la letra de la marcha de San Lorenzo, resultando una curiosidad para los musicólogos que una letra se hiciera ‘después’ de la partitura, y cuya genialidad permite interpretar que hubiese sido escrita antes, por estar perfectamente ensamblada con los acordes de la célebre marcha.

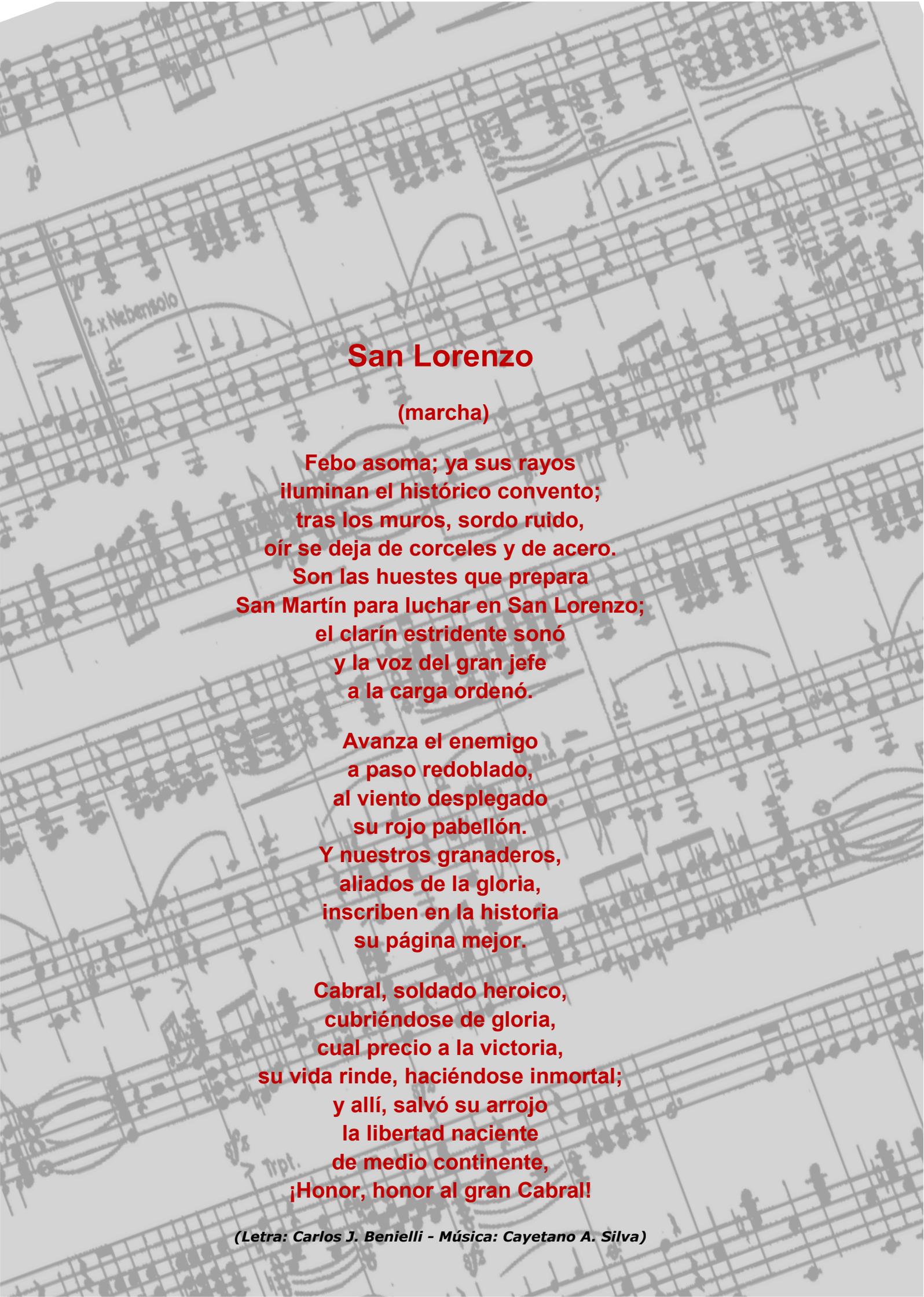
Esta letra fue su obra más famosa, porque conmemora no solo la acción heroica del combate de San Lorenzo, sino también eleva a la consideración pública al soldado moreno Juan Bautista Cabral, el que interpuso su cuerpo para salvar a su coronel. Escribió también las marchas “Tuyutí”, “Curupaytí”, (las dos con música de Silva) y el *Himno a San Martín* (que se cantaba junto a la Música de la Marcha Triunfal de la ópera “Aída” de Verdi).

Benielli dedicó más de cuarenta años a la docencia y como reconocimiento hoy lleva su nombre la *Escuela N° 22*, en Buenos Aires, de la cual fue director fundador. En el año 2005 sus restos fueron trasladados al cementerio del Convento de San Lorenzo donde reciben anualmente el homenaje del Regimiento de Granaderos a Caballo.



Alguna Bibliografía y referencias sugeridas a consultar:

- Cutolo, V. O. (1994). Buenos Aires: Historia de las calles y sus nombres. Bs As: Elche.
- Daniel Schávelzon (2003). Buenos Aires Negra. Emecé.
- José Ríos - "Cayetano Silva"
- La lira Argentina , Buenos Aires, Biblioteca de Mayo, Senado de la Nación, 1960, t.VI.
- Revista Todo es Historia N° 171, Enero 1990 (El Desván de Clío) por León Benaros
- Robert A.Potash,El ejército y la política en la Argentina, 1928-1945.Ed.Sudamericana, 1994
- Armada Argentina. - Brevet, Michel – Diccionario de la Música – 1946. Círculo Militar.
- Coronel Héctor Juan Piccinalli, “San Martín: Del Retiro a San Lorenzo”, Revista N° 92 de la Escuela Superior de Guerra, marzo-abril de 1980.
- Fray Herminio Gaitán, “Combate de San Lorenzo”, Imprenta Congreso Nación, julio 1999.
- Zamora, Tcnl Bda Dionisio Antonio – Síntesis histórica del Servicio de Bandas Militares del Ejército Argentino Círculo Militar.
- Historia Argentina y Americana de Ricardo Levene y Ricardo Levene (hijo).

The background of the page is a grayscale image of musical notation, including staves with notes, rests, and various musical symbols. The notation is slightly faded and serves as a decorative backdrop for the text.

San Lorenzo

(marcha)

Febo asoma; ya sus rayos
iluminan el histórico convento;
tras los muros, sordo ruido,
oír se deja de corceles y de acero.
Son las huestes que prepara
San Martín para luchar en San Lorenzo;
el clarín estridente sonó
y la voz del gran jefe
a la carga ordenó.

Avanza el enemigo
a paso redoblado,
al viento desplegado
su rojo pabellón.
Y nuestros granaderos,
aliados de la gloria,
inscriben en la historia
su página mejor.

Cabral, soldado heroico,
cubriéndose de gloria,
cual precio a la victoria,
su vida rinde, haciéndose inmortal;
y allí, salvó su arrojo
la libertad naciente
de medio continente,
¡Honor, honor al gran Cabral!

(Letra: Carlos J. Benielli - Música: Cayetano A. Silva)